



EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva, y la comunicación en la comunidad parroquial de Cristo Rey de Jaén
Época 2 - número 108

15 DE AGOSTO DE 2021 - CICLO B
LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA



PORTADA

DE GREGORIO EL TAUMATURGO A FLORIÁN EL BOMBERO: GUÍA DE SANTOS A LOS QUE REZAR EN UN VERANO DE CATÁSTROFES

El verano es, para muchos, un tiempo de relax que invita a evadirse por momentos de las imposiciones de la agenda laboral y familiar. Sin embargo, este es el segundo verano marcado por las eventualidades de la crisis pandémica, que sigue provocando verdaderos quebraderos de cabeza todavía en muchas partes del mundo. Estamos, por tanto, ante otro verano atípico cuyo clima dejó diluvios sin precedentes y regiones devastadas en países del norte de Europa como Alemania, Bélgica y también Suiza y otras partes del mundo como China e India. En medio de este contexto, hacemos memoria de una guía de santos católicos a los que rezar mientras se planta cara a la adversidad. Medio en serio, medio en broma, conectamos con la tradición plurise-



cular que invocó a los santos como intermediarios en momentos de desgracia. Hay un santo al que se puede acudir en busca de protección **contra las inundaciones: Gregorio el Taumaturgo**, obispo del siglo III, en la región del Ponto (la costa turca del Mar Negro), de quien se dice que tenía el poder de someter a su voluntad los elementos de la naturaleza y que realizó un gran número de curaciones y milagros. De ahí su apodo, que significa «el que hace milagros». Como «prueba» del don sobrenatural de este obispo, la tradición apunta a que fue gracias a su mediación que el río Lica dejó de desbordarse y ser motivo de inundaciones en los pueblos por los que pasaba. Cuenta la leyenda que San Gregorio, movido por la compasión hacia su pueblo, se dirigió a la orilla, plantó su bastón y ordenó a las aguas, en nombre de Dios, que no cruzaran el límite.

Las tormentas de verano son también calamidades propias de la época. Contra esta «ira de los cielos» nuestros mayores solicitaban protección a **Santa Bárbara**, que vivió entre la segunda mitad del siglo III y principios del IV en Bitinia o Fenicia, y que murió mártir reinando el emperador Maximiano. Dice la leyenda que Santa Bárbara se opuso a la voluntad de su padre, Dióscoro, de casarla, alegando que había elegido a Cristo como esposo. Como respuesta, el progenitor, después de mandarla martirizar de diversos modos, la decapitó él mismo, lo que le valió a morir inmediatamente siendo alcanzado por un rayo.

Ante la mortífera amenaza de **las llamas**, los fieles suplicantes se dirigen a **San Florián de Lorch**, nacido hacia el año 250. Destacado militar del imperio romano en Baviera. Los romanos enviaron al cónsul Aquilino para acelerar la persecución de los cristianos y el cónsul propuso a Florián, que se había convertido al cristianismo, ofrecer un sacrificio a una deidad romana. Florian se negó y fue golpeado y torturado, antes de ser arrojado al río Enns con una gran piedra atada al cuello. Su vinculación con la protección contra los incendios proviene de sus responsabilidades en el ejército romano, donde se dice era jefe de las brigadas contra incendios.

Por último, traemos a colación a **San Roque de Montpellier**, un baluarte contra la **enfermedad**. Marcados, como estamos, por la huella del coronavirus, que vuelve a cobrar fuerza en casi todo el mundo, contra las plagas epidémicas se puede invocar a muchos santos, incluida la Virgen María. No en vano, el papa Francisco nos ofreció a una oración dirigida a ella, pidiendo por el fin de la pandemia. Pero es San Roque (1305-1378) quien ocupa un lugar especial desde la Edad Media como protector contra las enfermedades contagiosas como la peste. A los 20 años decidió vender sus bienes y hacerse pobre, siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís. Viajó a Italia y allí se dedicó al cuidado de los enfermos de peste. Más tarde, él mismo contrajo la enfermedad y se curó milagrosamente.

Invoquemos, como han hecho nuestros mayores, a los santos, pidiendo intercesión para librarnos de todas estas calamidades. Pero recordemos, que, como dice el Papa, la oración debe ir acompañada de acciones concretas en el mundo: vacunarse y procurar vacuna para todos, cuidarse y cuidar a los otros con medidas sanitarias y de higiene, hacer gestos, aunque parezcan pequeños e insignificantes, para revertir el cambio climático.



CELEBRACIÓN



MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos la fiesta de la Asunción, la fiesta de nuestra madre del cielo. Jesús ha querido que María, su madre, lo sea también de cada uno de nosotros y de toda la Iglesia.

Sintámonos alegres, pues ella nos acompaña cada día en el seguimiento de su Hijo, a ella podemos acudir con la confianza de los hijos, y contemplándola en el cielo, sentimos el consuelo y la esperanza de llegar a Dios, a la fraternidad perfecta, a la felicidad más grande.



ORACIÓN COLECTA

DIOS todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que, aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA APOCALIPSIS 11,19-12,10

En un cuadro simbólico reaparece el Arca de la Alianza: en mentalidad judía, esto significaba la instauración definitiva del Reino de Dios. Una lucha y una victoria: la de Cristo. La comunidad cristiana vio desde antiguo en la figura de la mujer (la iglesia) a María, la ma-

dre del Mesías.

SE abrió en el cielo el santuario de Dios, y apareció en su santuario el arca de su alianza.

Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz.

Y apareció otro signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra.

Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz.

Y dio a luz un hijo varón, el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios.

Y oí una gran voz en el cielo que decía:



«Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».



SALMO RESPONSORIAL SALMO 44

DE PIE A TU DERECHA ESTÁ LA REINA,
ENJOYADA CON ORO DE OFIR.

Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna.
Prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor.
Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.



SEGUNDA LECTURA 1 CORINTIOS 15,20-27A

Hay entre todos los hombres una «solidaridad» en el pecado; pero también, y sobre todo, una solidaridad en la gracia, a partir de Cristo.

HERMANOS:

Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados.

Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después el final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza.

Pues Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte, porque lo ha sometido todo bajo sus pies.



EVANGELIO LUCAS 1,39-56

La subida (asunción) de María comienza en la tierra por su apertura a los hermanos. La base de esa subida es la humildad de María y la misericordia de Dios.

EN aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de



corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” —como lo había prometido a “nuestros padres”— en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre, que escucha las oraciones de quienes se confían a su misericordia. Digámosle: ESCÚCHANOS, PADRE.

- Por la Iglesia, para que extienda por el mundo el Evangelio de la salvación. Oremos al Señor.
- Por todos los gobernantes y políticos, para que se esfuercen, con la ayuda de todos los ciudadanos, por

construir un mundo y una sociedad más justos. Oremos al Señor.

- Por todos los que sufren: los que viven en países en guerra, los que carecen de lo necesario para vivir, los emigrantes y los enfermos, los que están sufriendo las consecuencias sanitarias y económicas de la pandemia. Oremos al Señor.
- Por quienes se dedican a hacer más digna la vida de los demás; por quienes defienden a los que sufren y a los que carecen de todo. Oremos al Señor.
- Por todos los cristianos, para que tengamos la valentía de asumir la opción de Dios, que levanta del polvo a los pobres y derriba del trono a los poderosos. Oremos al Señor.

Padre bueno, escucha con bondad las oraciones que te presentamos tu hijos, por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

SUBA a tu presencia, Señor, la ofrenda de nuestra devoción, y, por intercesión de la santísima Virgen María, elevada al cielo, haz que nuestros corazones, encendidos en el fuego de tu amor, tiendan constantemente hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

DESPUÉS de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LA ASUNCIÓN Y EL «MAGNIFICAT»

El texto de la fiesta de la Asunción forma parte del evangelio de la infancia de Lucas (capítulos 1-2 del evangelio). Este relato narra el encuentro de María con su prima Isabel. El texto tiene dos partes bien definidas: el relato en prosa, que describe el encuentro de las dos futuras madres y el cántico que María entona como respuesta a la alabanza que su prima le hace.

En la primera parte, Lucas hace referencia al largo viaje a las montañas de Judá realizado por María, para resaltar su actitud itinerante y para presentarla como

modelo de disponibilidad. El encuentro de las dos madres es, de alguna manera, el encuentro entre los dos hijos, que ya en el seno materno se diferencian el uno del otro: Juan, fiel a su vocación de precursor, señala la presencia de Jesús con una conmoción de alegría. Esta alegría y la acción del Espíritu Santo hacen que Isabel reconozca la presencia del Señor y que alabe la actitud de fe de María al recibir el anuncio de que el hijo de Altísimo nacería de ella por una acción especial del Espíritu. Por su parte, María aparece en este primer relato no sólo como modelo de discípula (se pone en camino) y de creyente (acoge con fe la Palabra de Dios), sino también como arca de la nueva alianza, que ya no contiene unas frías tablas de piedra, sino un niño que traerá al mundo la salvación de Dios.

En la segunda parte del relato, encontramos que la respuesta de María a la alabanza de Isabel es un cántico de acción de gracias, de



gozo y alegría, que tradicionalmente conocemos como «magnificat». Este cántico de María está compuesto a partir del canto que entonó Ana, otra mujer creyente del Antiguo Testamento, a la que Dios escuchó por su gran fe (1Sam 2,1-10), y contiene numerosas referencias a la intervención de Dios en el pueblo de Israel. Literariamente es un himno, que canta las maravillas realizadas por Dios y que consta de tres estrofas. La primera estrofa proclama las maravillas realizadas por Dios en María, la cual, llena de alegría, reconoce y agradece la grandeza y la santidad de Dios, que ha querido manifestar su salvación a través de una mujer sencilla, humilde y pobre como ella. La segunda estrofa es una enumeración de las acciones salvíficas de Dios en la historia del pueblo de Israel: Dios en lugar de apostar por los soberbios, los poderosos y los ricos que se sientan en sus tronos, toma partido por los humildes y por los que no tienen nada. De esta manera la manifestación de su poder es mucho más evidente y su actuación aparece como gracia para los que son fieles. Finalmente, la tercera estrofa proclama que la acción de Dios en María es el cumplimiento de una promesa hecha a los antepasados del pueblo de Israel.



LOS SANTOS DE LA SEMANA

20 DE AGOSTO. SAN BERNARDO, ABAD Y DOCTOR DE LA IGLESIA

Se celebra este día la memoria de Memoria de san Bernardo, abad y doctor de la Iglesia, el cual, habiendo ingresado con treinta compañeros en el nuevo monasterio del Cister, fue después fundador y primer abad del monasterio de Clara-val, dirigiendo sabiamente a los monjes por el camino de los mandamientos del Señor, con su vida, su doctrina y su ejemplo. Recorrió una y otra vez Europa para restablecer la paz y la unidad e iluminó a la Iglesia con sus escritos y sabios consejos, hasta que descansó en el Señor cerca de Langres, en Francia, en 1153.





21 DE AGOSTO. SAN PÍO X, PAPA

Este día se celebra la memoria de del papa san Pío X, que fue sucesivamente sacerdote con cargo parroquial, obispo de Mantua y después patriarca de Venecia. Finalmente, elegido Sumo Pontífice, adoptó una forma de gobierno dirigida a instaurar todas las cosas en Cristo, que llevó a cabo con sencillez de ánimo, pobreza y fortaleza, promoviendo entre los fieles la vida cristiana por la participación en la eucaristía, la dignidad de la sagrada liturgia y la integridad de la doctrina. Nació para la vida eterna en 1914.



LA VIDA DE LA COMUNIDAD

SI NO OS HACÉIS COMO NIÑOS...

Cartas de niños pequeños a quienes se les pidió le escribieran a Jesús a su manera.

Gracias por el hermanito, pero yo lo que había pedido era un perro (Gianluca).

¿Cómo es que hacías muchos milagros antiguamente y ahora ya no los haces? (Jacobo).

¿El padre Mario es amigo tuyo o solo compañero de trabajo? (Antonio).

¿Tú sabes la cosas antes de que las inventen? (Daniela).

¿Los pecados los marcas en rojo como la maestra? (Clara).

Me gustaría saber como se llamaban tu buey y tu burro (Valentín).

Si no llegas a extinguir los dinosaurios no habríamos tenido sitio nosotros. Lo has hecho muy bien (Mauricio).

Hemos estudiado que Tomás Edison descubrió la luz. Pero en la catequesis dicen que fuiste tú. Yo creo que te lo copió (Darío).

Está bien que haya tantas religiones, pero ¿no te confundes nunca? (Francisco).

No te preocupes por mí. Yo miro siempre a los dos lados antes de cruzar (Mario).

Me gustaría que hicieras gente que no se rompa tanto. A mí ya me han puesto tres puntos y una inyección (Sandra).

A lo mejor Caín y Abel no se mataban si hubieran tenido una habitación cada uno. Con mi hermano funciona (Lorenzo).

¿Qué listo eres! Todas las noches consigues poner las estrellas en el mismo sitio (Caterina).

Seguro que para ti es difícilísimo querer a todos en todo el mundo. En mi familia solo somos cuatro y yo no lo consigo (Violeta).

Me gusta mucho el padrenuestro. ¿Se te ocurrió enseñada o lo tuviste que hacer varias veces? Yo siempre que escribo algo lo tengo que repetir (Andrea).

A veces pienso en ti aunque no esté rezando (Ricardo).

De todos los que trabajan contigo yo prefiero a san Pedro y san Juan (Ambrosio).

Si me miras el domingo en la iglesia te enseñé mis zapatos nuevos (Miguel).

¿De verdad eres invisible o solo es un truco? (Juan).

¿Tú cómo sabías que eres Dios? (Carlos).

Nos han enseñado en catequesis que tú dices que si te pegan en una mejilla tienes que poner la otra. Pero ¿qué hay que hacer cuando tu hermana te pega en el ojo? (Antonio).

Siempre te pido que me ayudes a ser bueno y no caprichoso, pero nunca me haces caso (Jesús).





AGENDA DE LA SEMANA

LUNES 16

9.00 Eucaristía.
20.00 Eucaristía.

MARTES 17

9.00 Eucaristía.
20.00 Eucaristía.

MIÉRCOLES 18

9.00 Eucaristía.
11.00 Atención de Cáritas.
20.00 Eucaristía.

JUEVES 19

9.00 Eucaristía.
20.00 Eucaristía.

VIERNES 20

San Bernardo

9.00 Eucaristía.
11.00 Visita y comunión enfermos.
20.00 Eucaristía.

SÁBADO 21

San Pío X

9.00 Eucaristía.
20.00 Eucaristía.

DOMINGO 22

21° DEL TIEMPO ORDINARIO

9.00 Eucaristía.
12.30 Eucaristía.
20.00 Eucaristía.

La **iglesia está abierta** de 8.00 a 13.00 horas y de 19.00 hasta después de la misa, de lunes a sábado. Y el domingo, de 8.00 hasta después de la misa de 12.30 y de 19.00 hasta después de la misa. El **columbario** permanece abierto de 10.30 a 13.30 horas el domingo.

Todos los días se rezan comunitariamente los **laudes** (oración de la mañana) a las 8.30 horas. Las **confesiones** son siempre media hora antes de cada misa en los dos confesonarios adaptados y en la sedes penitenciales habilitadas al efecto.

La atención de **Cáritas** se hace por la calle Cristo Rey, número 2, siempre con cita previa. Puedes contactar con Cáritas Parroquial a través del teléfono 619 924 967 y concertar la cita. Durante el mes de agosto, la atención de **archivo parroquial** no se hace en el despacho del archivo, sino por la sacristía, en el horario en que está abierta la iglesia. También atendemos a través del teléfono 953 257 115 o a través del correo electrónico archivo@parroquiacrstorey.es

La **atención pastoral a la Clínica Cristo Rey** se hace los martes, jueves y domingos por la mañana de forma habitual. Y en el momento en que algún enfermo lo solicita.

